

Resumen: El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias de género y edad en las dificultades interpersonales en la adolescencia. El Cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia se administró a una muestra representativa de 4.240 estudiantes, de 12 a 18 años. Las chicas informaron mayores dificultades interpersonales en general y en las relaciones más estresantes (aserción, sexo opuesto, hablar en público), mientras que los chicos mostraron más dificultades en las relaciones menos estresantes (familia, amigos) ($p = .000$). Las dificultades interpersonales aumentaron globalmente con la edad, y específicamente en aserción, con el sexo opuesto, para hablar en público y con amigos, sobre todo en la adolescencia media, aunque disminuyeron las dificultades con la familia ($p < 0,05$). Sin embargo, las diferencias de género fueron de pequeña magnitud ($d = 0,20-0,49$), y las diferencias de edad insignificantes excepto para hablar en público y con amigos.

Palabras Clave: Adolescencia, Edad, Estrés, Género, Relaciones interpersonales

Abstract: The aim of this study was to analyze the gender and age differences in interpersonal difficulties in adolescence. The Cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia was administered to a representative sample of 4,240 secondary and sixth-form students between the ages of 12 and 18. Female student reported greater interpersonal difficulties in general and in the most stressful relationships (assertiveness, opposite sex, public speaking), whereas male students reported more difficulty in the easiest relationships (family, friends) ($p = .000$). Interpersonal difficulties increased overall with age and specifically in assertion, with the opposite sex, speaking in public and with friends, above all in mid-adolescence, although they decreased in family relationships ($p < .05$). However, gender differences were small ($d = .20-.49$), and age differences turned out to be non-significant except for speaking in public and with friends.

Key words: Adolescence, Age, Gender, Interpersonal relationships, Stress.

Title: *Stress and interpersonal*

relations: a descriptive study on adolescents

Introducción

Los teóricos del proceso de socialización señalan que varones y mujeres presentan patrones diferentes de desarrollo social (Fodor, 1992; Osborn y Harris, 1975; Wolfe y Fodor, 1975, 1977). Mientras que en los chicos se fomenta la aserción negativa (defensa de los derechos personales y ex-

presión de desagrado), la iniciativa en las relaciones con el sexo opuesto y el comportamiento competitivo/agresivo, a las chicas se les enseña a anteponer las necesidades ajenas, a ceder la iniciativa al otro sexo, a reservarse las opiniones e inhibir los deseos por deferencia a los demás. Así pues, los estereotipos sexuales y las consiguientes pautas educativas originan diferencias en el proceso de socialización de ambos géneros (Fodor, 1992; Merrell y Gimpel, 1998).

* Dirigir la correspondencia a: Dr. Francisco Xavier Méndez Carrillo, Dpto. de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, Facultad de Psicología, Universidad de Murcia, Apdo. 4021, 30080 Murcia
E-mail: xmendezc@um.es

La evidencia sobre diferencias de género en este campo es inconsistente, tanto con adolescentes (Furnham y Gunter, 1983) como con universitarios y adultos de distintas culturas (Crawford, 1988; Furnham y Henderson, 1981). El examen de los estudios con autoinformes de dificultades interpersonales, independientemente de su naturaleza (déficit en aserción, ansiedad social, etc.), revela tres resultados distintos:

- a) Las chicas informan significativamente más dificultades interpersonales (Clark et al., 1994; Del Greco, Breitbach, Rumer, McCarthy y Suissa, 1986; Galassi, Delo, Galassi, y Bastien, 1974; García-López, Olivares, Hidalgo, Beidel y Turner, 2001; Goldberg y Botvin, 1993; Inderbitzen y Walters, 2000; Inderbitzen, Walters y Bukowski, 1997; La Greca y Lopez, 1998; Méndez, Inglés e Hidalgo, en prensa; Olivares, García-López, Turner y Beidel, 1999; Pitcher y Meikle, 1980; Vaal y McCullagh, 1977).
- b) Las chicas informan significativamente menos dificultades interpersonales (Conolly, 1989; Lee, Halberg, Slemon y Haase, 1985).
- c) No se encuentran diferencias significativas entre chicas y chicos (Bijstra y Jackson, 1998; Connor, Dann y Twentyman, 1982; Essau, Conradt y Petermann, 1999; Farrell, Ampy y Meyer, 1998; Furnham y Gunter, 1983; Furnham, 1984; Kessler, Ibrahim y Kahn, 1986; Méndez, Inglés e Hidalgo, 1999; Ollendick, Matson y Hessel, 1985).

Un análisis de las diferencias de género por áreas y tipos de relaciones interpersonales permite explicar esta aparente disparidad. En líneas generales, las chicas informan más dificultades pero únicamente en situaciones sociales complejas o estresantes. Así, Burke y Weir (1978) hallaron que presentaban mayor dificultad para relacionarse con el sexo opuesto. Rotheram y

Armstrong (1980) comprobaron también mayor dificultad para relacionarse con chicos, así como para mostrarse asertivas, por ejemplo expresión de sentimientos negativos, hablar en público o buscar empleo. Y a la inversa, Smye y Wine (1980) encontraron que eran más hábiles para expresar sentimientos positivos y revelar información personal. Goldberg y Botvin (1993) comprobaron que eran más competentes para hacer cumplidos a los amigos, pedir favores e iniciar conversaciones con desconocidos, mientras que los chicos se mostraban más habilidosos con personas del sexo opuesto y en la defensa de sus derechos. En relación con los compañeros, Inderbitzen (1992) constató niveles más elevados de conducta prosocial y antisocial, en el género femenino y en el masculino respectivamente. Este hallazgo fue corroborado por Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen (2001) y por Méndez, Hidalgo e Inglés (2002) con sendas muestras de adolescentes españoles. Así mismo, Godoy, Gavino, Martorell y Silva (1993) constataron mayor agresividad en los chicos y mayor sumisión en las chicas.

Aunque el cuerpo de investigación es más reducido, el panorama es similar con la variable edad, es decir, existen estudios que concluyen que las dificultades interpersonales aumentan con la edad (Conolly, 1989; Essau et al., 1999; García-López et al., 2001; Liebowitz, Gorman, Fyer y Klein, 1985; Méndez et al., 2002; Méndez et al., en prensa; Ollendick, 1979, 1983; Schneider, Johnson, Horning, Liebowitz y Weissman, 1992; Thyer, Parrish, Curtis, Nesse y Cameron, 1985), disminuyen (Cavell y Kelley, 1994; Coie y Dodge, 1988; Inderbitzen y Walters, 2000), o permanecen estables (Méndez et al., 1999; Olivares et al., 1999; Ollendick et al., 1985).

La divergencia entre estudios se explica por múltiples diferencias: constructo eva-

luado (déficit en aserción, fobia social generalizada, miedo a hablar en público, malestar social, falta de competencia social, conducta antisocial, etc.), definición (conductas problemáticas descritas operativamente, factores o conglomerados obtenidos empíricamente, categorías clínicas establecidas consensuadamente, etc.), población de referencia (general, escolar, clínica, etc.), muestra reclutada (tamaño, clase social, país, etc.), edad de los sujetos (adolescencia temprana, media, tardía, etc.), fuentes de información (adolescentes, padres, profesores, etc.), instrumentos de evaluación (entrevistas, cuestionarios, observación, etc.), contextos (hogar, escuela, calle, etc.), análisis de datos (cualitativo, correlaciones, tamaños del efecto, etc.), dificultando la comparación de resultados (Arrindell et al., 1999; Furnham y Henderson, 1981).

El objetivo del presente estudio fue analizar las diferencias de género y edad en dificultades interpersonales con una muestra representativa de adolescentes. Las relaciones interpersonales son más o menos estresantes en función de la conducta social y de las características del interlocutor, por ejemplo, expresar desagrado ante el comportamiento molesto de un desconocido suele ser más difícil que felicitar a un amigo. Así pues, los constructos dificultades interpersonales y habilidades sociales son de naturaleza multidimensional (Eisler, Hersen, Miller y Blanchard, 1975; Inglés, Hidalgo y Méndez, 2001; Inglés, Méndez e Hidalgo, 2000; Méndez et al., 2002; Méndez et al., en prensa; Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1983), de modo que la puntuación total de un autoinforme no refleja adecuadamente las diferencias sutiles de género y edad (Crassini, Law y Wilson, 1979; Furnham y Henderson, 1981). En este sentido, nosotros esperamos que existan

diferencias de género y edad en función del dominio interpersonal evaluado.

Un objetivo suplementario fue identificar las relaciones interpersonales de mayor y menor dificultad para los adolescentes. La adolescencia es un período evolutivo caracterizado por cambios en el funcionamiento social de los sujetos (De Armas y Kelly, 1989), que requieren la asunción de nuevos roles sociales desempeñados en situaciones distintas, constituyendo una etapa clave para el aprendizaje de habilidades interpersonales específicas (Bulkeley y Cramer, 1994; Rotheram y Armstrong, 1980).

La investigación en la década de los 70 y 80 reveló que una de las preocupaciones más prevalentes de los adolescentes atañe a sus relaciones interpersonales (De Armas y Kelley, 1989; Porteous, 1979). Los estudios hallaron que entre el 10% y el 60% consideraban la timidez, la ansiedad social (principalmente ante las citas), y la inhibición social, como los problemas personales más relevantes (Arkowitz, Hinton, Perl y Himadi, 1978; Bryant y Trower, 1974; Heimberg, Madsen, Montgomery y McNabb, 1980). Fodor (1992) encontró que las relaciones interpersonales más difíciles para los adolescentes eran: a) iniciar conversaciones, sobre todo con desconocidos, b) relacionarse con el otro sexo, c) rechazar peticiones poco razonables, d) expresar desacuerdo, e) dar y recibir elogios y quejas, f) pedir ayuda, y g) controlar la ira y afrontar el enfado de otras personas.

Por el contrario, la información recogida en entrevistas clínicas, observación y autoinformes cumplimentados por los adolescentes y sus familias revela que los conflictos graves entre padres e hijos no son frecuentes (Hill y Holmbeck, 1987; Petersen, 1988), puesto que a medida que crece el adolescente también aumenta su habilidad para ponerse en el lugar de sus padres (Smetana, 1989). Así mismo, durante la

adolescencia las relaciones con los compañeros se fortalecen al incrementarse la autorrevelación, compartir la intimidad y apoyarse recíprocamente (Furman y Buhrmester, 1992; Volling, Youngblade y Blesky, 1997).

Finalmente, el estudio realizado por Inglés, Méndez e Hidalgo (2001), con una muestra de adolescentes españoles, reveló que las dificultades interpersonales, constituyen un factor de riesgo para la aparición de fobia social generalizada. Además, estos autores hallaron que las dificultades interpersonales de los adolescentes con fobia social generalizada fueron notablemente mayores tanto globalmente como para hablar en público, relacionarse con el otro sexo y mostrarse asertivos. Aunque también informaron más dificultades interpersonales con la familia y los amigos, las diferencias fueron bastante menores.

Basándonos en la investigación previa, esperamos que las dificultades de los adolescentes sean mayores en áreas referidas a la ansiedad social, como hablar en público o relacionarse con el sexo opuesto, y al déficit en aserción, que en las relaciones con familiares y amigos.

Método

Sujetos

La población de referencia fueron los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional de la Región de Murcia durante el curso 1998-99. Según el censo escolar existían 74.318 estudiantes, 63.329 (85,21%) matriculados en 77 centros públicos y 10.989 (14,79%) en 30 centros privados (Comunidad Autónoma de Murcia, 1998). Se realizó un muestreo aleatorio por conglomerados (zonas geográficas de la Región de Murcia: centro, norte, sur, este y oeste). Con el fin de que todas las zonas geográficas estuvieran representadas se seleccionaron aleatoriamente 32 centros de áreas rurales y urbanas, 24 públicos y 8 privados. Cada zona geográfica estuvo representada por una media de 6 centros. Una vez determinados los centros del estudio, se seleccionaron aleatoriamente 6 aulas computándose aproximadamente 140 sujetos por centro.

Se reclutaron 4.431 sujetos (error muestral = 0,02). Se excluyeron 191 (4,31%) sujetos, por omisiones o errores en las respuestas al cuestionario o por no obtener el consentimiento informado escrito de sus padres para participar en la investigación. Por tanto, la muestra se compuso de 4.240 sujetos, con un rango de edad de 12 a 18 años ($M = 14,81$; $DT = 1,83$). La tabla 1 muestra la distribución de los sujetos por género y edad.

Tabla 1. Número (y porcentaje) de sujetos de la muestra clasificados por edad y género

	12-13 años	14-15 años	16-18 años	Total
Chicos	640 (15,09%)	684 (16,13%)	831 (19,60%)	2.155 (50,83%)
Chicas	595 (14,03%)	654 (15,42%)	836 (19,72%)	2.085 (49,17%)
Total	1.235 (29,13%)	1.338 (31,56%)	1.667 (39,32%)	4.240 (100%)

Por medio de la prueba χ^2 de homogeneidad de la distribución de la muestra, se comprobó que no existían diferencias estadísticamente significativas entre los seis grupos de género x edad ($\chi^2 = 1,17$; $p = 0,56$). El tamaño del efecto ($d = 0,02$) confirmó que la diferencia fue insignificante.

Instrumentos

El *Cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia* (CEDIA; Inglés, Méndez e Hidalgo, 2000; Inglés, Hidalgo y Méndez, 2001) consta de 36 ítems y una escala tipo Likert de cinco puntos para evaluar el grado de dificultad experimentado en diferentes relaciones interpersonales (0 = ninguna dificultad; 4; máxima dificultad). Se aplica a adolescentes entre 12 y 18 años. Existen dos versiones que se diferencian en el género de los nombres y los pronombres (p. ej., “¿Tienes dificultad para pedir a una chica salir con ella?”, versión chicos, y “¿Tienes dificultad para pedir a un chico salir con él?”, versión chicas). El rango de la prueba es 0-144 y se interpreta en el sentido de a mayor puntuación, mayor dificultad interpersonal.

El análisis factorial aisló cinco factores que explicaron el 42,86% de la varianza: Factor 1, Aserción, incluye 16 ítems sobre formulación de quejas, defensa de derechos, rechazo de peticiones poco razonables, y solicitud de información, a personal de servicios (camareros, dependientes, etc.), familiares y conocidos (abuelos, vecinos, etc.), y desconocidos por la calle. Factor 2, Sexo Opuesto, se compone de 7 ítems sobre relaciones con el otro sexo (concertar citas, hacer cumplidos, etc.). Factor 3, Hablar en Público, comprende 5 ítems en los que el adolescente se dirige a un grupo numeroso o auditorio. Factor 4, Familia, está formado por 4 ítems sobre relaciones interpersonales en el ámbito fa-

miliar. Factor 5, Amigos, consta de 4 ítems sobre expresión de agradecimiento, petición de disculpas y manejo de críticas con amigos de ambos sexos.

La consistencia interna (α de Cronbach) fue 0,91 para la puntuación total del cuestionario y de 0,69 a 0,86 para los factores. La fiabilidad test-retest, para un intervalo de dos semanas, fue más baja que la consistencia interna ($r = 0,78$), aunque satisfactoria. La validez concurrente se estudió examinando la correlación del CEDIA con variables de personalidad, introversión (0,38) y neuroticismo (0,34), y con variables clínicas, fobia social generalizada (0,61) y miedo a hablar en público (0,43). La validez externa se analizó comparando las respuestas en el CEDIA de adolescentes con y sin fobia social, hallándose una gran diferencia entre ambos grupos ($d = 1,16$).

Procedimiento

Se llevó a cabo una entrevista con los directores de los centros seleccionados para exponer los objetivos de la investigación, describir el cuestionario, solicitar permiso y promover la colaboración. Una vez obtenido el consentimiento de los padres autorizando a sus hijos a participar en la investigación, el CEDIA fue cumplimentado colectivamente en el aula en grupos de 20-25 estudiantes. Se procedió a la entrega de los ejemplares y de las hojas de respuesta para su corrección mediante ordenador. A continuación se indicó que anotaran los datos de identificación y se leyó en voz alta las instrucciones, recalando la importancia de no dejar ningún ítem sin valorar. Finalmente se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para proporcionar ayuda si era necesaria, para verificar la cumplimentación correcta e inde-

pendiente por parte de los sujetos y para asegurar que los datos de identificación hubieran sido debidamente anotados. El tiempo medio de aplicación del CEDIA fue 10-15 minutos.

Resultados

Diferencias de género y edad en dificultades interpersonales

La puntuación media del cuestionario fue 40,53 y la desviación típica 18,67, situándose la mediana en 39. Los valores de la escala de estimación medios (rango 0-4), resultantes de dividir la puntuación obtenida por el correspondiente número de ítems fueron 1,13 (CEDIA), 1,11 (Aserción), 1,84 (Sexo Opuesto), 1,24 (Hablar en Público), 0,48 (Familia) y 0,50 (Amigos), de modo que los tres primeros factores se sitúan por encima y los dos últimos factores por debajo del grado leve de dificultad interpersonal. Para los adolescentes las relaciones interpersonales más difíciles son con

el sexo opuesto y las más fáciles con la familia.

Se agruparon las edades en adolescencia temprana (12-13 años), media (14-15 años) y tardía (16-18 años). Se realizaron 6 análisis de varianza inter-sujetos 2 x 3 (género x edad) con las puntuaciones del cuestionario y de los cinco factores.

Las chicas presentaron mayores dificultades interpersonales en general, con el sexo opuesto, en aserción y para hablar en público, mientras que los chicos informaron más dificultades con la familia y los amigos (tabla 2). Con muestras de gran tamaño la razón F puede detectar erróneamente diferencias estadísticamente significativas. Por este motivo se analizó la magnitud de las diferencias halladas, obteniéndose tamaños del efecto (d) entre 0,20 y 0,37. Cohen (1988) sugiere que un valor igual o mayor que 0,20 y menor que 0,50 indica un tamaño del efecto bajo. Por tanto, las diferencias de género en dificultad en las relaciones interpersonales fueron pequeñas.

Tabla 2. Diferencias en dificultades interpersonales por género

Dificultades interpersonales (rango)	Chicos <i>M (DT)</i>	Chicas <i>M (DT)</i>	Significación estadística y magnitud de las diferencias		
			$F_{1,4234}$	<i>p</i>	<i>d</i>
1. Aserción (0-64)	16,14 (9,21)	19,24 (9,81)	110,72	0,001	0,32
2. Sexo Opuesto (0-28)	11,72 (6,68)	14,11 (6,22)	142,42	0,001	0,37
3. Hablar en Público (0-20)	5,72 (3,89)	6,54 (4,27)	44,01	0,001	0,20
4. Familia (0-16)	2,22 (2,53)	1,66 (2,35)	54,40	0,001	0,23
5. Amigos (0-16)	1,98 (2,14)	1,55 (1,83)	48,66	0,001	0,22
Total CEDIA (0-144)	37,78 (18,39)	43,10 (18,59)	86,80	0,001	0,29

Las dificultades interpersonales varían significativamente con la edad (tabla 3). Las comparaciones post-hoc revelaron que las dificultades interpersonales aumentan

en la adolescencia media y este incremento se mantiene en la adolescencia tardía. La única excepción a esta tendencia ascendente fueron las dificultades en las relaciones

familiares que disminuyeron al final de la adolescencia. No obstante, la magnitud de estas variaciones fue insignificante ($d < 0,20$), excepto en la dificultad para hablar en público que experimentó con la edad un aumento de pequeño tamaño ($0,20 < d < 0,50$).

Se apreciaron interacciones género x edad estadísticamente significativas en las dificultades interpersonales en general (figura 1), y en aserción, con el otro sexo y para hablar en público, debido a que el patrón creciente de dificultad interpersonal con la edad se trunca en el grupo de chicas de 16-18 años, en el que se observa un suave declive.

Tabla 3. Diferencias en dificultades interpersonales por edad

Dificultades interpersonales (rango)	12-13 años M (DT)	14-15 años M (DT)	16-18 años M (DT)	$F_{2,4234}$	p
1. Aserción (0-64)	17,06 (9,99)	17,98 (9,56)	18,03 (9,40)	4,42	0,012
2. Sexo Opuesto (0-28)	12,55 (6,73)	13,12 (6,71)	13,08 (6,30)	3,10	0,045
3. Hablar en Público (0-20)	4,96 (3,64)	6,59 (4,11)	6,85 (4,23)	87,72	0,001
4. Familia (0-16)	2,09 (2,54)	1,94 (2,45)	1,78 (2,39)	5,89	0,003
5. Amigos (0-16)	1,61 (2,00)	1,81 (2,02)	1,87 (2,00)	6,23	0,002
Dificultades interperson.(0-144)	38,27 (19,10)	41,45 (18,64)	41,61 (18,22)	13,75	0,001

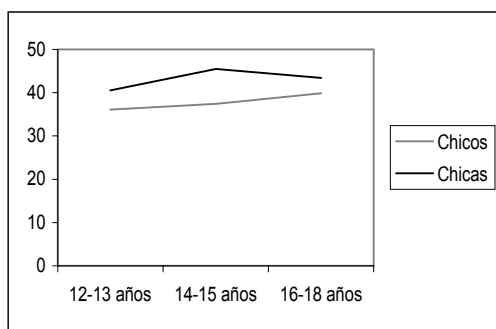


Figura 1. Interacción género x edad en dificultad interpersonal global

Relaciones interpersonales de mayor y menor dificultad

Con el fin de conocer las relaciones interpersonales específicas que generan más y menos dificultad se seleccionaron los ítems con mayor y menor puntuación me-

dia por género (tabla 4). Dos ítems referidos al sexo opuesto y uno a conducta asertiva obtuvieron una media superior a 2, valor central de la escala de estimación que equivale a un grado medio de dificultad interpersonal. Las chicas informaron mayores dificultades, experimentando sobre todo “bastante dificultad para pedir a un chico salir con él”. Del mismo modo que la razón F , la prueba t puede detectar erróneamente diferencias estadísticamente significativas en muestras grandes. En este caso, el índice d propuesto por Hedges (1981) permite cuantificar la magnitud de las diferencias. La mayor diferencia de género y única de tamaño mediano fue la mencionada dificultad para “pedir a un chico/a salir con él/ella”.

Siete ítems obtuvieron una puntuación media inferior a 0,50, indicando un grado

muy bajo de dificultad interpersonal. Excepto un ítem de contenido asertivo (“reclamar a la cajera del supermercado que te ha devuelto 500 pesetas de menos”), los restantes pertenecían al ámbito de la familia y las amistades. Excepto en el ítem rela-

tivo a la reclamación de dinero, las chicas informaron menos dificultad en las relaciones familiares y con los amigos, aunque estas diferencias de género fueron pequeñas o insignificantes.

Tabla 4. Ítems del cuestionario con mayor y menor puntuación media por género

Dificultades interpersonales		Chicos	Chicas	Significación estadística y magnitud de las diferencias		
Item	Enunciado: ¿Tienes dificultad para...	<i>M</i>	<i>M</i>	t_{4238}	<i>p</i>	<i>d</i>
26	Pedir a una chica salir con ella? (Forma chicos)					
	Pedir a un chico salir con él? (Forma chicas)	2,15	3,11	-25,06	0,001	0,77
15	Acercarte y presentarte a una chica que te gusta? (Forma chicos)	(1,97) ^a	2,34	-8,73	0,001	0,26
	Acercarte y presentarte a un chico que te gusta? (Forma chicas)					
38	Pedir a un desconocido que apague su cigarrillo porque te molesta?	(1,93) ^a	2,18	-6,63	0,001	0,20
11	Reclamar a la cajera del supermercado que te ha devuelto 500 pesetas de menos?	0,37	(0,56) ^b	-7,57	0,001	0,23
32	Quejarte a tus padres cuando no te dejan ir a la excursión que ha organizado tu centro escolar?	(0,53) ^b	0,37	5,56	0,001	0,18
25	Defender a un amigo/a tuyo/a cuando está siendo criticado/a por otros?	0,49	0,39	4,00	0,001	0,12
37	Defenderte cuando tus padres te culpan por algo que no has hecho?	0,48	0,39	3,52	0,001	0,11
39	Defenderte cuando tu hermano/a te acusa de haberle estropeado algo suyo (libro, prenda de vestir, etc.)?	0,38	0,24	6,28	0,001	0,19
3	Dar las gracias a tus amigos/as cuando salen en tu defensa?	0,35	0,20	7,41	0,001	0,23
5	Dar las gracias a un amigo/a que te ayuda en tus tareas escolares?	0,26	0,13	7,37	0,001	0,23

^a No cumple el criterio de superar el valor central de la escala de estimación (2)

^b No cumple el criterio de situarse por debajo del valor 0,50 en la escala de estimación

Con respecto a la edad los ítems de mayor dificultad fueron los tres mismos que para el género (tabla 5). El único aumento significativo de dificultad se produjo en el ítem 26, aunque resultó de tamaño insignificante. De nuevo hubo coincidencia

en los siete ítems de menor dificultad para las variables edad y género. Se apreciaron diferencias significativas, de magnitud irrelevante, en tres ítems solo, una disminución con la edad de las dificultades asertivas con los padres (ítems 32 y 37) y un

aumento con la edad en la expresión de agradecimiento a los amigos (ítem 3).

Tabla 5. Ítems del cuestionario con mayor y menor puntuación media por edad

Dificultades interpersonales		12-13 años	14-15 años	16-18 años	Significación estadística	
Item	Enunciado	M	M	M	F _{2, 4237}	p
	¿Tienes dificultad para...					
26	Pedir a una chica salir con ella? (Forma chicos)					
	Pedir a un chico salir con él? (Forma chicas)	2,50	2,59	2,74	11,77	0,001
15	Acercarte y presentarte a una chica que te gusta? (Forma chicos)	2,11	2,15	2,19	1,27	n.s.
	Acercarte y presentarte a un chico que te gusta? (Forma chicas)					
38	Pedir a un desconocido que apague su cigarrillo porque te molesta?	2,03	2,12	2,02	2,52	n.s.
11	Reclamar a la cajera del supermercado que te ha devuelto 500 pesetas de menos?	0,45	0,46	0,48	0,45	n.s.
32	Quejarte a tus padres cuando no te dejan ir a la excursión que ha organizado tu centro escolar?	0,49	0,48	0,41	3,78	0,023
25	Defender a un amigo/a tuyo/a cuando está siendo criticado/a por otros?	0,44	0,44	0,45	0,10	n.s.
37	Defenderte cuando tus padres te culpan por algo que no has hecho?	0,47	0,46	0,39	4,33	0,013
39	Defenderte cuando tu hermano/a te acusa de haberle estropeado algo suyo (libro, prenda de vestir, etc.)?	0,33	0,31	0,29	1,04	n.s.
3	Dar las gracias a tus amigos/as cuando salen en tu defensa?	0,24	0,26	0,31	4,89	0,008
5	Dar las gracias a un amigo/a que te ayuda en tus tareas escolares?	0,19	0,19	0,21	0,69	n.s.

Las dificultades interpersonales aumentaron con la edad, excepto en el ámbito familiar donde disminuyeron. Sin embargo, los análisis de los tamaños del efecto revelaron que las diferencias de género fueron de pequeña magnitud y que las diferencias de edad fueron insignificantes excepto para hablar en público apreciándose mayor dificultad en la adolescencia media y tardía, aunque de nuevo de pequeño tamaño.

Puesto que incluso pequeñas diferencias pueden tener importancia práctica (Rosenthal y Rubin, 1982a, 1982b), se examinaron

las relaciones interpersonales de mayor y menor dificultad. Las conductas de inicio de relaciones con el sexo opuesto y la petición de cambio de conducta a un desconocido fueron las más estresantes, mientras que las muestras de agradecimiento a los amigos, la aserción con familiares y amigos, y la reclamación de dinero ofrecieron mínima dificultad.

Los resultados obtenidos son consistentes con los de investigaciones previas realizadas con adolescentes anglo-parlantes y ponen de manifiesto que las dificultades in-

terpersonales varían en función del género y de la edad del adolescente, confirmando la primera y sugiriendo la conveniencia de emplear datos normativos independientes para cada género y grupo de edad. La segunda hipótesis del estudio también se verificó, puesto que los adolescentes presentaron en conjunto mayores y menores dificultades interpersonales en las relaciones más y menos estresantes respectivamente. Por otra parte, estos resultados poseen una importante implicación práctica ya que los programas de entrenamiento en habilidades sociales para adolescentes deberían incluir diferentes tipos de conducta social, situaciones y personas, para chicos y

chicas en la adolescencia temprana, media y tardía.

Este estudio presenta algunas limitaciones que la investigación futura deberá remediar tales como la selección de muestras clínicas que permita la generalización de los resultados o la contrastación con otros procedimientos de evaluación (observación, informes de personas significativas, etc.).

Agradecimientos

Esta investigación fue financiada por una beca FPI de la Universidad de Murcia

Referencias

- Arkowitz, H., Hinton, R., Perl, J. y Himadi, W. (1978). Treatment strategies for dating anxiety in college men based on real-life practice. *The Counseling Psychologist*, 7, 41-46.
- Arrindell, W. A., Van der Ende, J., Sanderman, R., Oosterhof, L., Stewart, R. Y Lingsma, M. M. (1999). Normative studies with the Scale of Interpersonal Behaviour (SIB): I. Nonpsychiatric social skills trainees. *Personality and Individual Differences*, 27, 417-431.
- Bijstra, J. O. y Jackson, S. (1998). Social skills training with early adolescents: Effects on social skills, well-being, self-esteem and coping. *European Journal of Psychology of Education*, 13, 569-583.
- Bryant, B. y Trower, P. (1974). Social difficulty in a student sample. *British Journal of Educational Psychology*, 44, 13-21.
- Bulkeley, R. y Cramer, D. (1994). Social skills training with young adolescents. Group and individual approaches in a school setting. *Journal of Adolescence*, 17, 521-531.
- Burke, R. J. y Weir, T. (1978). Sex differences in adolescent life stress, social support, and well-being. *Journal of Psychology*, 98, 277-288.
- Cavell, T. A., y Kelley, M. L. (1994). The Checklist of Adolescent Problem Situations. *Journal of Clinical Child Psychology*, 23, 226-238.
- Clark, D. B., Turner, S. M., Beidel, D. C., Donovan, J. E., Kirisci, L. y Jacob, R. G. (1994). Reliability and validity of the Social Phobia and Anxiety Inventory for Adolescents. *Psychological Assessment*, 6, 135-140.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª Ed). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Coie, J. D. y Dodge, K. A. (1988). Multiple sources of data on social behavior and social status in the school: A cross-age comparison. *Child Development*, 59, 815-829.
- Comunidad Autónoma de Murcia (1998). *Anuario estadístico de la Región de Murcia (I): Datos regionales*. Murcia: Autor.
- Connolly, J. (1989). Social self-efficacy in adolescence: Relations with self concept, social adjustment, and mental health. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 21, 258-269.
- Connor, J. M., Dann, L. N. y Twentyman, C. T. (1982). A self-report measure of assertiveness in young adolescents. *Journal of Clinical Psychology*, 38, 101-106.
- Crassini, B., Law, H. G. y Wilson, E. (1979). Sex differences in assertive behaviour?. *Australian Journal of Psychology*, 31, 15-19.
- Crawford, M. (1988). Gender, age, and the social evaluation of assertion. *Behavior Modification*, 12, 549-564.
- De Armas, A. y Kelly, J. A. (1989). Social relationships in adolescence: Skill development and training. En J. Worell y F. Danner (Eds.). *The adolescent*

- as decision-marker: Applications to development and education. *Educational Psychology* (pp. 83-109). San Diego, CA, USA: Academic Press.
- Del Greco, L., Breitbart, L., Rumer, S., McCarthy, R. H. y Suissa, S. (1986). Further examination of the reliability of the Modified Rathus Assertiveness Schedule. *Adolescence*, 21, 483-485.
- Eisler, R. M., Hersen, M., Miller, P. M. y Blanchard, E. B. (1975). Situational determinants of assertive behavior. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 29, 295-299.
- Essau, C. A., Conradt, J. y Petermann, F. (1999). Frequency and comorbidity of social phobia and social fears in adolescents. *Behaviour Research and Therapy*, 37, 831-843.
- Farrell, A. D., Ampy, L. A. y Meyer, A. L. (1998). Identification and assessment of problematic interpersonal situations for urban adolescents. *Journal of Clinical Child Psychology*, 27, 293-305.
- Fodor, I. G. (1992). *Adolescent assertiveness and social skills training: A clinical handbook*. New York, USA: Springer Publishing Co, Inc.
- Furman, W. y Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child Development*, 63, 103-115.
- Furnham, A. (1984). Personality, social skills, anomie and delinquency: A self-report study of a group of normal non-delinquent adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 25, 409-420.
- Furnham, A. y Gunter, B. (1983). Sex and personality differences in self-reported social skills among British adolescents. *Journal of Adolescence*, 6, 57-69.
- Furnham, A. y Henderson, M. (1981). Sex differences in self-reported assertiveness in Britain. *British Journal of Clinical Psychology*, 20, 227-238.
- Galassi, J., Delo, J., Galassi, M. y Bastien, S. (1974). The College Self-Expression Scale: A measure of assertiveness. *Behavior Therapy*, 5, 165-171.
- García-López, L.J., Olivares, J., Hidalgo, M.D., Beidel, D.C. y Turner, S. M. (2001). Psychometric properties of the Social Phobia and Anxiety Inventory, the Social Anxiety Scale for Adolescents, the Fear of Negative Evaluation Scale, and the Social Avoidance and Distress Scale in an Adolescent Spanish-speaking sample. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 23, 51-59.
- Godoy, A., Gavino, A., Martorell, M. C. y Silva, F. (1993). Assertiveness Scale for Children and Adolescents In M. Forns and M. T. Anguera (Comps.). *Recent contributions to psychological assessment* (pp. 247-264). Barcelona: PPU.
- Goldberg, C. J. y Botvin, G. J. (1993). Assertiveness in hispanic adolescents: Relationship to alcohol use and abuse. *Psychological Reports*, 73, 227-238.
- Hedges, L. V. (1981). Distribution theory for Glass's estimator of effect size and related estimators. *Journal of Educational Statistics*, 6, 107-128.
- Heimberg, R. G., Madsen, C. H., Montgomery, D. y McNabb, C. E. (1980). Behavioral treatments for heterosocial problems. *Behavior Modification*, 4, 147-172.
- Hill, J. P. y Holmbeck, G. N. (1987). Disagreements about rules in families with seventh-grade females and males. *Journal of Youth and Adolescence*, 16, 221-246.
- Inderbitzen, H. M. (1992). *Exploration of factor structure and gender differences on the TISS*. Unpublished manuscript, University of Nebraska-Lincoln.
- Inderbitzen, H.M. y Walters, K.S. (2000). Social Anxiety Scale for Adolescents: Normative data and further evidence of construct validity. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29, 360-371.
- Inderbitzen, H. M., Walters K. S. y Bukowski, A. L. (1997). The role of social anxiety in adolescent peer relations: Differences among sociometric status groups and rejected subgroups. *Journal of Clinical Child Psychology*, 26, 338-348.
- Inglés, C. J., Hidalgo, M. D. y Méndez, F. X. (2001). Interpersonal difficulties in adolescence: A new self-report. *Manuscrito remitido para publicación*.
- Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., Méndez, F. X. e Inderbitzen, H. M. (2001). The Teenage Inventory of Social Skills: Reliability and validity of the Spanish translation. *Manuscrito remitido para publicación*.
- Inglés, C. J., Méndez, F. X. e Hidalgo, M. D. (2000). Cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia. *Psicothema*, 12, 390-398.
- Inglés, C.J., Méndez, F.X. e Hidalgo, M.D. (2001). Dificultades interpersonales en la adolescencia: ¿Factor de riesgo de fobia social?. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 6, 91-104.
- Kessler, G. R., Ibrahim, F. A. y Kahn, H. (1986). Character development in adolescence. *Adolescence*, 21, 1-9.
- La Greca, A. M. y Lopez, N. (1998). Social anxiety among adolescents: Linkages with peer relations and friendships. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26, 83-94.

- Lee, D. Y., Hallberg, E. T., Slemon, A. G. y Haase, R. F. (1985). An assertiveness Scale for Adolescents. *Journal of Clinical Psychology, 41*, 51-57.
- Liebowitz, M. R., Gorman, J. M., Fyer, A. J. y Klein, D. F. (1985). Social phobia: Review of a neglected anxiety disorder. *Archives of General Psychiatry, 42*, 729-736.
- Méndez, F. X., Hidalgo, M. D. e Inglés, C. J. (2002). The Matson Evaluation of Social Skills with Youngsters: Psychometric properties of the Spanish translation in the adolescent population. *European Journal of Psychological Assessment, 18*, 30-42.
- Méndez, F. X., Inglés, C. J. e Hidalgo, M. D. (1999). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Confianza para Hablar en Público: Estudio con una muestra de alumnos de enseñanzas medias. *Psicothema, 11*, 65-74.
- Méndez, F.X., Inglés, C.J. e Hidalgo, M.D. (en prensa). La versión española abreviada del Personal Report of Confidence as Speaker: Fiabilidad y validez en población adolescente. *Psicología Conductual*.
- Merrell, K. W. y Gimpel, G. A. (1998). *Social skills of children and adolescents: Conceptualization, assessment, treatment*. Hahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Michelson, L., Sugai, D. P., Wood, R. P. y Kazdin, A. E. (1983). *Social skills assessment and training with children*. New York: Plenum Press.
- Olivares, J., García-López, L. J., Hidalgo, M. D., Turner, S. M., y Beidel, D. C. (1999). The Social Phobia and Anxiety Inventory: Reliability and validity in an adolescent Spanish population. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 21*, 67-78.
- Ollendick, T. H. (1979). Fear reduction techniques with children. In M. Hersen, R. M. Eisler y P. M. Miller (Eds.). *Progress in behavior modification* (vol. 8, pp. 127-168). New York: Academic Press.
- Ollendick, T. H. (1983). Reliability and validity of the Revised Fear Survey Schedule for Children. *Behaviour Research and Therapy, 21*, 685-692.
- Ollendick, T. H., Matson, J. L. y Helsel, W. J. (1985). Fears in children and adolescents: Normative data. *Behaviour Research and Therapy, 23*, 465-467.
- Osborn, S. M. y Harris, G. G. (1975). *Assertive training for women*. Springfield: Charles C. Thomas.
- Petersen, A. C. (1988). Adolescent development. *Annual Review of Psychology, 39*, 583-607
- Pitcher, S. y Meikle, S. (1980). The topography of assertive behaviours in positive and negative situations. *Behavior Therapy, 11*, 532-547.
- Porteous, M. A. (1979). A survey of the problems of normal 15 year olds. *Journal of Adolescence, 2*, 307-323.
- Rosenthal, R. y Rubin, D. B. (1982a). A simple, general purpose display of magnitude of experimental effect. *Journal of Educational Psychology, 74*, 166-169.
- Rosenthal, R. y Rubin, D. B. (1982b). Further meta-analytic procedures for assessing cognitive gender differences. *Journal of Educational Psychology, 74*, 708-712.
- Rotheram, M. J. y Armstrong, M. (1980). Assertiveness training with high school students. *Adolescence, 15*, 267-276.
- Schneier, F. R., Johnson, J., Horning, C. D., Liebowitz, M. R. y Weissman, M. M. (1992). Social phobia: Comorbidity and morbidity in an epidemiology sample. *Archives of General Psychiatry, 49*, 282-288.
- Smetana, J. G. (1989). Adolescents' and parents' reasoning about actual family conflict. *Child Development, 60*, 1052-1067.
- Smye, J. y Wine, M. (1981). *Social competence*. New York: Guilford Press.
- Thyer, B. A., Parrish, R. T., Curtis, E. C., Nesse, R. M. y Cameron, O. G. (1985). Ages of onset of DSM-III anxiety disorders. *Comparative Psychiatry, 26*, 113-122.
- Vaal, J. J. y McCullagh, J. (1977). The Rathus Assertiveness Schedule: Reliability at the junior high school level. *Adolescence, 12*, 411-419.
- Volling, B. L., Youngblade L. M. y Belsky, J. (1997). Young children's social relationships with siblings and friends. *American Journal of Orthopsychiatry, 61*, 102-111.
- Wolfe, J. L. y Fodor, I. G. (1975). A cognitive/behavioral approach to modifying assertive behavior in women. *Counseling Psychologist, 5*, 45-52.
- Wolfe, J. L. y Fodor, I. G. (1977). Modifying assertive behavior in women: A comparison of the approaches. *Behavior Therapy, 8*, 567-574.